

El papel del nieto y del abuelo desde la óptica de nuestros mayores

**M.C. de Tena-Dávila Mata, P. Serrano Garijo, E. Molina Díaz,
R. Romero Chaparro y P. Giménez Díaz-Oyuelos**

Área de Gobierno de Familia y Servicios Sociales. Dirección General de Mayores y Atención Social. Ayuntamiento de Madrid.

Introducción

Las relaciones entre generaciones forman parte de la promoción del envejecimiento activo, pues favorecen la participación de los mayores y les permiten seguir con más facilidad los cambios en el mundo que les rodea. Sin embargo, se tiene la percepción de que existe una brecha entre generaciones basada en prejuicios de dudoso fundamento y que caen estrepitosamente cuando se hace una aproximación al tema mediante programas intergeneracionales bien estructurados, en los que la base es la solidaridad.

Diferentes publicaciones consideran que la familia constituye un marco privilegiado para las relaciones intergeneracionales.

Los vínculos que los abuelos tienen con sus nietos son temas que adquieren cada día mayor interés. Esto se debe a varios factores, entre ellos, el mayor número de años que vive la persona mayor y que puede ejercer de abuelo. A pesar de que es evidente la figura de los abuelos en las sociedades industrializadas, donde invierten cantidades importantes de tiempo y dinero en sus nietos, nos encontramos con una escasez de estudios que investigan la influencia que esta inversión tiene en sus nietos en el contexto familiar: sólo algunos pocos hacen referencia a los beneficios de esta relación en ambos sentidos, en el contexto de cómo los cuidados de abuelos a nietos pueden beneficiar a sus familias y también a su propio sentido de autoestima.

Llama la atención que entre esos pocos artículos algunos datan de hace más de 60 años y están en plena actualidad, pues se planteaban las mismas cuestiones, la importancia que puede tener en el desarrollo del nieto, del joven, la relación con sus abuelos, así como a la inversa, si el contacto con los nietos tiene implicaciones en el desarrollo personal y social de los abuelos.

Actualmente necesitamos estudios para tratar de conocer mejor la función de los abuelos en el mundo actual, qué papel tienen en las familias biparentales donde trabajan ambos miembros, su rol en las familias monoparentales, en este momento demográfico donde los mayores tienen una mayor longevidad y su función parece indispensable en el desarrollo de la vida de los niños, los nietos.

Partimos de la premisa de que el encuentro de *los abuelos con sus nietos* es siempre muy enriquecedor para ambas partes de la relación intergeneracional. Sabemos que a muchos niños les encanta estar con sus abuelos por diferentes y variadas razones. Algunos porque al lado de los abuelos no existen tantas órdenes ni obligaciones, otros porque pueden hacer cosas distintas con ellos, realizan una infinidad de actividades sintiéndose más libres. Algunos nietos ven a sus abuelos como amigos, una especie de guía, divertidos, cariñosos, mimosos y a quienes les gusta estar con ellos.

Por lo general, los abuelos sienten mucho placer con sus nietos. Estar con ellos es también una forma de renovarse personalmente. Es tener más participación en la familia, y sentirse más jóvenes y actualizados. Se aprende mucho con los niños. Además, pueden contribuir con su experiencia en momentos de crisis familiar, tanto en el sentido psicológico como en el económico, si se puede y es necesario. Pueden cuidar de los niños cuando los padres no pueden hacerlo. Eso es beneficioso para los niños y para los abuelos porque se sentirán más útiles, más considerados y más valorados. Además, pueden transmitir valores familiares y mantener el vínculo entre las generaciones. A los niños les encantan las historias de familia, y contribuyen a su desarrollo psicológico. Pueden ayudar en la educación, incidiendo en la comunicación entre padres e hijos y actuando en no pocas ocasiones como mediadores.

En líneas generales, según los análisis de distintos estudios, la relación entre abuelos y nietos está ligada a lo emocional (cariño). A esto se añaden variados apoyos «informales» de tipo educativo, instrumental, relacionados con el entretenimiento, con los cuidados y un largo etcétera, de modo que se establece una corriente de intercambio que los abuelos «utilizan» para vincularse con los nietos y mantener la historia familiar.

Con estos antecedentes, la Dirección General de Mayores del Ayuntamiento de Madrid ha querido aproximarse, a través de una encuesta dirigida a los mayores de la ciudad

de Madrid, a la relación de parentesco entre abuelos y nietos; saber si se han modificado los vínculos, si esta relación está en crisis y/o abandono o, por el contrario, goza de buena salud.

Objetivos

Para ello recabamos la opinión de un grupo de personas mayores usuarias de teleasistencia, con una doble óptica, cuando representaba el rol de nieto hace al menos cinco décadas y en el momento actual, en que es abuelo en este nuevo siglo, para conocer:

- Si se han modificado los vínculos entre abuelo y nieto.
- Si esta relación de parentesco está en crisis y abandono o, por el contrario, perdura y toma mayor relevancia.
- Examinar percepciones, tipo de relaciones y lazos entre ambas figuras. Evaluar las relaciones entre nietos y sus abuelos abordadas desde la perspectiva de estilos de socialización y las actividades compartidas.

Al mismo tiempo, reconocer en sus repuestas si existe una línea familiar de transmisión y el individuo percibe igual relación o similar cuando era nieto que la que tiene ahora que es abuelo.

Metodología

Se realiza una *encuesta de opinión* dirigida a personas mayores usuarias del servicio de teleasistencia, coincidiendo con la llamada de seguimiento que tiene programada este servicio hacia sus mayores.

Las preguntas que se han realizado son abiertas, para «palpar», además de cuantificar, sentimientos, valores, actitudes y aptitudes en esa relación, y se han formulado de la siguiente manera:

- ¿Conocieron a sus abuelos?

Si los conocieron, se les pregunta:

- ¿Tienen algún recuerdo de ellos?
- ¿Aprendieron algo de ellos? ¿Qué?

A todos se les vuelve a preguntar si son abuelos, y a aquellos que responden afirmativamente a continuación se les pregunta:

- ¿Cree que han aprendido algo de usted?
- ¿Creen que sus nietos recordarán algo de usted? ¿Qué?

Resultados y discusión

Se han hecho 418 entrevistas a personas mayores usuarias del servicio de teleasistencia, con una edad media de 82 años, y una clara mayoría femenina (82%).

Nos encontramos distintas situaciones relacionales: 114 no llegaron a conocer a sus abuelos (27,2%), 62 no tienen nietos (14,8%) y en 12 personas se dan ambas circunstancias (3%). Los 230 restantes conocieron abuelos y tienen nietos (55%) (tabla 1).

Tabla 1. Distribución parental de la muestra

Situaciones relacionales	No conocieron a sus abuelos	No tienen nietos	No tuvieron abuelos y no tienen nietos	Con abuelos y nietos	Total
Número	114	62	12	230	418
%	27,2	14,8	3	55	100

Descontando estos 12 mayores que no cumplen el papel de nieto ni de abuelo, analizamos una muestra de 406 encuestas para saber qué conocimiento tenían de sus abuelos y cuál tienen en la actualidad de sus nietos (tabla 2).

Tabla 2. Conocimiento de abuelos y nietos

Rol	Fueron nietos Conocieron a los abuelos y no tienen nietos	Son abuelos Tienen nietos y no conocieron a sus abuelos	Fueron nietos y son abuelos Conocieron a sus abuelos y tienen nietos	Total
Número	50	102	254	406
%	12	24	64	100

Como vemos, 304 conocieron a sus abuelos (75%) y 356 tienen nietos en la actualidad (88%).

Cuando les hacen la pregunta de evocación de recuerdos, en relación con si se acuerdan de sus abuelos y si imaginan que sus nietos les recordarán, se obtienen los resultados que aparecen en la tabla 3 y que nos indican:

- El grupo constituido por 50 personas que conocieron a sus abuelos y no tienen nietos (12%), ante la pregunta de si *recuerdan algo de sus abuelos*, el 88% tiene algún recuerdo y el 12% restante (6 personas) ningún recuerdo.
- El grupo que son abuelos en la actualidad y que no conocieron a sus abuelos representa el 24%. A la pregunta de si *creen que sus nietos les recordarán*, el 92% dice que les recordarán, frente a un 8% (15 personas) que contestan que no tendrán ningún recuerdo de ellos.

Tabla 3. Si recuerdan o serán recordados

Recuerdos	Fueron nietos (n = 50) (%)	Son abuelos (n = 102) (%)	Fueron nietos y son abuelos (n = 254) (%)
No recuerdan a sus abuelos	12		12
No les recordarán sus nietos		8	4
Sí recuerdan a sus abuelos	88		88
Sí les recordarán sus nietos		92	96

Por último, el grupo más numeroso, con 254 personas (64%) que conocieron a sus abuelos y tienen nietos, ante las mismas cuestiones 32 (12%) han respondido que no recuerdan nada de sus abuelos y 12 (4%) han expresado que sus nietos no tendrán ningún recuerdo de ellos.

Podemos percibir que el patrón de *recuerdos* de nuestros mayores hacia sus abuelos no cambia, tengan o no tengan nietos.

Sin embargo, observamos que existe mejor percepción de posibles recuerdos de los nietos hacia ellos entre los que conocieron a sus abuelos, y se nos plantea el interrogante sobre si existe un factor de protección del vínculo familiar cuando se ha conocido a los abuelos.

En una segunda fase abordamos las relaciones intergeneracionales desde una doble óptica, con el papel de nieto que tuvieron hace años y con el papel de abuelo que representan ahora.

Evidentemente, este campo de estudio es amplio y lo acotamos en dos vertientes: tipo de evocaciones que le sugieren al recordar al abuelo y qué creen que traerán a la memoria sus nietos cuando les recuerden a ellos, y en una segunda pregunta el tipo de enseñanza que han tenido o recibido de sus abuelos y a su vez lo que creen haber transmitido.

Los resultados nos muestran lo siguiente:

De los encuestados, tenemos 304 personas que conocieron a sus abuelos, y de éstas un 12,5% (38 mayores) no tiene recuerdos y refiere como motivos la distancia o que eran muy pequeños cuando estos fallecieron.

Algunos estudios nos hablan de la importancia del sexo en la línea familiar, donde el hecho de ser hombre o mujer marca diferencias en los tipos de actividades compartidas y en los estilos de socialización.

En nuestro estudio, a los 266 ancianos (87,5%) que tienen algún recuerdo, les hemos preguntado a cuál de los abuelos está asociado. Las respuestas han seguido la siguiente distribución: a la pareja de abuelos un 40%, sólo a la figura de la abuela un 32% y sólo al abuelo un 12%. El 14% restante no hace ninguna referencia a las figuras en especial, sólo a los sentimientos que le demostraron.

Hemos agrupado los recuerdos evocados en cuatro tipos de reminiscencias o referencias de sus abuelos.

Los resultados muestran que 123 encuestados (46%) destacan aspectos personales, tanto de su carácter como rasgos físicos. Un 20% (54) rememoran alguna experiencia o vivencia de ellos o con ellos. Para un 18% la palabra clave y única es el *cariño* recibido (48 encuestados), y por último, para el 15% (41 encuestados) fueron los que compartieron su vida, sus referentes, y convivieron con ellos (tabla 4).

Tabla 4. Tipología de recuerdos de nuestros mayores como nietos

Tipología del recuerdo n = 266	Personales/ rasgos	Experiencias o vivencias	Cariño	Referentes	Totales
Número	123	54	48	41	266
%	46,2	20,3	18	15,5	100
		53,8%			

Cabe destacar que casi todos los recuerdos son positivos (un 97%). La mayoría hacen referencia a aspectos relacionados con la bondad de los abuelos, con el *cariño* y la dedicación; baste decir que esas palabras u otras similares («bueno», «buena», «amor») aparecen en la mitad de las opiniones vertidas por los 266 ancianos. La palabra «familia» es otra de las que se repite explícitamente o se encuentra oculta tras las frases recogidas, así como el «tiempo» dedicado a la convivencia.

Aparecen cuestiones relacionadas con el ocio, jugar, cantar, reír, aprender refranes, etc. «Lo que más recuerdo es cuánto nos reíamos juntos». En contraposición, la rigidez y el mal humor igualmente marcan los recuerdos, aunque no siempre esa circunstancia parece haber ensombrecido la relación, ya que, a pesar de ella, refieren haber aprendido muchas cosas. No obstante, en una proporción muy pequeña (3%) se admite abiertamente que los recuerdos son malos, sobre todo por disputas familiares.

Aunque la enfermedad y el dolor hacen aparición, no dominan el panorama, salvo en casos de gran impacto (por ejemplo, «mi abuelo se suicidó», «recuerdo que se murió el día de nochevieja»).

Posteriormente, en los 356 mayores que tienen nietos y representan el 85% del total de la muestra, quisimos ahondar en su relación con sus nietos representando la figura del abuelo.

Existe un pequeño grupo de 20 ancianos (6%) que dice que no mantiene relación con sus nietos o tiene muy mala convivencia. Observamos que este valor coincide con otros estudios del año 1984 en España.

Se pregunta a los 336 abuelos restantes sobre lo que piensan que sus nietos recordarán de ellos con el paso del tiempo: 25 no saben especificar (7,4%), que añadidos a los 20 que no mantienen relación, representan el 13%; esta cifra se puede correlacionar casi con exactitud a la del 12% de mayores que en el primer apartado nos dijeron que no recordaban a sus abuelos.

Sobre los 311 restantes, las respuestas se clasifican siguiendo el mismo patrón de agrupamiento que cuando se les preguntó a ellos por sus abuelos, con los resultados que se reflejan en la tabla 5.

Aquellos que destacan características de su propia personalidad y rasgos de su carácter son 48 ancianos (15%). Los mismos destacan ser personas sencillas, alegres y divertidas, otros hacen referencia a alguna cualidad como la nobleza, y la mayoría que son buenas personas. Pocos aluden a su carácter gruñón y admiten que han podido ser rígidos con sus nietos («me recordarán por mis sermones»).

Tabla 5. Tipología de recuerdos de los nietos hacia nuestros mayores

Qué recordarán	Personales/rasgos	Experiencias o vivencias	Cariño	Referentes	Algo material	Totales
Número	48	78	92	82	11	266
%	15,4	25,3	29,5	26,3	3,5	100
			81,1%			

Un grupo de 78 mayores (el 25%) destacan el papel de experiencias vividas juntos («dediqué todo el tiempo para estar con ellos», «les cuidé, les preparé las comidas y meriendas», con todas sus especialidades en salados y dulces, el juego, los libros, la poesía, las historias de familia, etc.).

Respecto al tipo de relación basada en el *cariño*, lo expresan 92 de los encuestados, y 15 de ellos hacen referencia, además, a su posición de confidentes.

En 82 mayores resalta como posible recuerdo de sus nietos el ser referentes familiares, educadores en valores e incluso haberlos criado y vivido con ellos; este grupo resume sus futuros recuerdos en una optimista frase: «muchas cosas» (26%).

Sólo queda un pequeño grupo de 11 ancianos (3,5%) que destacan el recuerdo material de sus nietos hacia ellos (regalos, propinillas).

Ante esta tabla observamos que el cariño y ser un referente en relación con el tema educacional casi se ha duplicado. Creen que les recordarán por haberles enseñado «a ser buenas personas» y, de nuevo, a la crianza de los nietos se añade la transmisión de valores como el respeto a los demás, la nobleza o la solidaridad. De nuevo es la palabra «cariño», ahora con más fuerza, la que cobra protagonismo, a diferencia de los rasgos personales (tabla 6).

Tabla 6. Comparativa de recuerdos

Rol del mayor	Personales/rasgos	Experiencias o vivencias	Cariño	Referentes	Algo material	Totales
Como nieto	46	20	18	15		100
Como abuelo	15	25	30	26	3,5	100

Si hacemos la comparativa de recuerdos, como nietos y como abuelos, observamos que, tal como se ven y como lo vivieron podemos entrever que la figura del abuelo sigue siendo reservorio de la familia, fuente de cariño y referente en valores, pero más si cabe actualmente, pues con sus repuestas al menos existe la intención de perdurar y mejorar en este empeño.

Respecto al siguiente abordaje encuadrado en *el aprendizaje y/o la enseñanza*, sabemos *a priori* que los abuelos cumplen un papel muy valioso, pues cuentan con la gran sabiduría de los años y las lecciones aprendidas de sus propias experiencias como padres. Esto hace que los abuelos estén en condiciones de ser grandes colaboradores y consejeros, lo que posibilita muchas veces una mayor integración familiar.

Así, al hacer referencia a lo que creen que aprendieron de sus abuelos, nuestros mayores encuestados se expresan de la siguiente manera: un número de 54 mayores (un 17%) refieren no haber aprendido nada de sus abuelos, aunque sí tienen recuerdos, y a estos se añaden los 38 que habían dicho que no recordaban nada de ellos. El resto (212) diferencian claramente tres tipos de aprendizajes repartidos de forma proporcional entre urbanidad, aptitudes o actitudes. Aquellos que destacan la urbanidad, haciendo referencia a los buenos modos y maneras (civismo) se da en el 31% (66 personas). Aquellos que destacan la enseñanza de aptitudes, como destrezas y habilidades (esfuerzo, trabajo) o maestrías (labores, cocina, tareas del campo, canciones, cuentos, etc.) en un 36% (77) y los que destacan la transmisión de valores y referencia familiar son 69 respuestas positivas, que conforman el 32% (tabla 7).

Tabla 7. Tipo de aprendizaje de sus abuelos

Tipo de aprendizaje	Aptitudes/destrezas	Urbanidad	Valores/familia	Totales
Número	77	66	69	212
%	36,3	31,2	32,5	100
		63,7%		

La urbanidad y la transmisión de valores, como honradez, espíritu de lucha, generosidad, respeto o solidaridad están muy presentes, con una frecuencia del 63,7% frente a los aspectos «prácticos», como coser, cocinar, trabajar en el campo o realizar las labores de la casa, o las destrezas, aunque a alguno el abuelo «le corrigiera los deberes del colegio».

En el sentido cronológico inverso, quisimos conocer su opinión respecto a lo que creen que han enseñado a sus nietos.

Descartamos 17 mayores de los 336 que tienen nietos, pues dicen no poder enseñar nada por motivos de lejanía o porque sus nietos son muy pequeños, y otras 82 personas tienen una respuesta de denegación o indiferencia. Los motivos son diversos, unos refieren que «los nietos no se dejan o saben más que ellos», otros afirman que «poco les puedo enseñar».

Vemos de partida que esta proporción del 29,4% es ostensiblemente mayor que cuando sobre la misma opinión se refirieron a sus abuelos; en aquella ocasión ha supuesto un 17%.

Esto queda expuesto en la siguiente tabla comparativa (tabla 8).

Tabla 8. Comparativa de aprendizaje o enseñanza como nieto y abuelo

Enseñanza	Como nietos (%)	Como abuelos (%)
Sí	83	70,6
No	17	29,4

En principio podemos establecer que la percepción de los mayores como «maestros» hacia sus nietos ha perdido protagonismo.

Quedan 237 personas mayores que opinan afirmativamente sobre la posibilidad de haberles enseñado «algo».

Estableciendo el mismo paralelismo con el apartado en que eran enseñados, y ahora enseñan, nos encontramos con la siguiente distribución de los tipos de enseñanzas: transmisión de respeto y convivencia hacia los demás (urbanidad): 70 ancianos (29%); habilidades y aptitudes: 75 ancianos (32%); y actitudes y transmisión de valores: 93 encuestados (39%) (tabla 9).

Tabla 9. Tipo de enseñanza hacia sus nietos

Tipo de aprendizaje	Aptitudes/destrezas	Urbanidad	Valores/familia	Totales
Número	75	70	93	237
%	31,6	29,5	39,2	100
		68,7%		

Es evidente que las manifestaciones de los mayores entrevistados están cargadas de una visión personal, donde se trasluce cómo quieren que sean recordados cuando se refiere al legado hacia sus nietos.

Decimos de nuevo que la figura del abuelo sale reforzada. En sus reflexiones subyace el considerarse reservorio de la familia y referente en valores. Este papel no parece modificarse con los años, al menos en cuanto a la intención.

Conclusiones

Observamos que la urbanidad como comportamiento social y la transmisión de valores, como honradez, espíritu de lucha, generosidad, respeto o solidaridad están muy presentes en el aprendizaje o la enseñanza en la relación entre abuelo y nieto.

Destacamos que la transmisión de valores, el papel de referentes familiares y las enseñanzas siguen el mismo patrón, exactamente igual que hace 50 años, incluso ha aumentado del 63 al 69%.

El tipo de relación y la existencia de vínculos entre generaciones según la percepción del mayor han mejorado.

La relación entre abuelo y nieto goza de buena salud.

Así pues, por lo que parece, nuestros mayores están dispuestos a asumir una de las conclusiones de la II Asamblea Mundial de Naciones Unidas sobre el Envejecimiento, celebrada en Madrid en 2002, la necesidad de fortalecer la solidaridad entre las generaciones y las asociaciones intergeneracionales.

Sin que esto pueda considerarse un análisis exhaustivo, nos permite hacernos una idea de cómo lo aprendido se ha visto reflejado, en una imagen prácticamente especular, en lo transmitido. Sin desdeñar las enseñanzas en materias de la vida diaria, son las relacionadas con valores esenciales en la convivencia, las menos tangibles, las que tienen mayor representación.

Las generalizaciones respecto a las relaciones de abuelos y nietos han de tomarse con precaución, pero en este análisis en donde nos hemos querido adentrar en lo que fueron y lo que son, en lo que aprendieron y quieren transmitir, en sus recuerdos y cómo quieren ser recordados, nos hemos encontrado que la percepción, el tipo de relación y la existencia de vínculos entre las generaciones perduran y la relación entre abuelo y nieto goza de buena salud.

Bibliografía

- Coall, D.A. y Hertwig, R. (2010) Grandparental investment: past, present, and future. *Behav Brain Sci*, 33 (1), 1-19.
- Puentes, M.A. (1985). Abuelos y nietos en Granada de 1984. *Gazeta de Antropología*, 4, 4-11.
- Triadó, C., Villar, F., Solé, C., Osuna, M.J., y Celdrán, M. (2006) Percepciones cruzadas entre abuelos y nietos en una muestra de díadas: una aproximación cualitativa. *Rev Esp Geriatr Gerontol*, 41(2), 100-110.
- Triadó, C. y Villar, F. (2002). Las relaciones entre abuelos y nietos: un estudio exploratorio sobre el rol del abuelo. *Tiempo*, 10. Recuperado el 28 de julio de http://personales.ya.com/fvillar/principal/pdf/2002_tiempo_abuelos.pdf
- Triado Tur, C., Martínez, G. y Villar, F. (2000) El rol y la importancia de los abuelos para sus nietos adolescentes. *Anuario de Psicología*, 31(2), 107-118.
- Triado Tur, C. y Villar Posada, F. (2000). El rol de abuelo: cómo perciben los abuelos las relaciones con sus nietos. *Rev Esp Geriatr Gerontol*, 35(S2): 30-36.
- Viguer, P., Meléndez, J.C., Valencia, S., Cantero, M.J. y Navarro, E. (2010). Grandparent-grandchild relationships from the children's perspective: shared activities and socialization styles. *Span J Psychol*, 13 (2), 708-717.
- Villar, F., Triadó, C., Solé C., y Osuna M.J. (2006). Patrones de actividad cotidiana en personas mayores: ¿es lo que dicen hacer lo que desearían hacer? *Psicothema*, 18(1), 149-155.
- Winefield, H. y Air, T. (2010) Grandparenting: diversity in grandparent experiences and needs for healthcare and support. *Int J Evid Based Healthc*, 8 (4), 277-283.